

que nos merecen contrarios pareceres y personalidades dignísimas, ya por su talento á la prominente situación que ocupan, como por la honrada y decisiva energía que en todo tiempo desplegaron en defensa de los intereses de la clase médica, morales ó materiales.

Somos partidarios de la colegiación forzosa y de que la ley proteja eficazmente el ejercicio de la Medicina, contra las demasiadas de los de arriba y la estultez de los que están debajo. Tal como en la actualidad se practica nuestra profesión, resulta establecido un privilegio para los que más sabios ó más avisados, alcanzaron beneficios de la suerte y otro, verdaderamente odioso, que favorece el descoco, la falta de empacho, la explotación de las masas ignorantes, en una palabra.

Mediante una colegiación que se inspirase en principios verdaderamente democráticos, creemos firmemente que estas exuberancias desaparecerían, concluyendo imposiciones ilustradas, á la vez que curanderismos profesionales.

El talento, la sabiduría de un hombre, halla extenso campo que recorrer en el ejercicio científico de la profesión; allí, es preciso descubrirse con respeto, saludando al profesor encanecido en las luchas médicas cuyo estudio é inteligencia le colocaron á envidiable altura. En el terreno de la ley y el derecho ya es otra cosa; no deben existir superioridades y cada uno vale tanto como otro; es más, ha de merecer mayores atenciones de parte del legislador, el pequeño, el débil, que constituye mayorías, que el grande y fuerte siempre dispuesto á ejercer su dominio, aun á pesar suyo.

Continuaremos.

A. DE CASTRO."

(Del *Diario del Comercio*, n.º 2746.)

Arrojar la cara importa...

Es sin duda alguno de los descarrilados profesores que ejercen ciertos cargos en determinadas Hermandades, de los encubridores de intrusos ó de los que ejercen la profesión de una manera sospechosa, á los cuales inspiran grandes temores la colegiación obligatoria, quien se ha permitido escribir un bilioso articulejo que publica un diario de esta capital, haciendo saber al público que la clase médica se halla dividida, aumentando la importancia del cisma; dando á entender que ilustrados profesores, cuyos nombres menciona, simpatizan con el autor del suelto, lo cual no puede admitirse; citando á reputados médicos como contrarios de la colegiación forzosa cuando han firmado recientemente una exposición en pro, apoyando la conducta de la Junta de Gobierno de este Colegio; pretendiendo herir la independencia y la dignidad de los señores Presidente y Vicepresidente 1.º de nuestra Sociedad y de la inmensa mayoría de los dignos